

tocar o influir inmediato de Dios en el alma" precede todos los aspectos que nos llevan hacia Dios, acompañándolos siempre y coronándolos con una misteriosa, pero verdadera confirmación, dándoles eficacia y vida suficiente para impulsar al alma a que lo busque hasta encontrarlo. Esto es, si el alma, por un lado, confina con la nada y siempre está próxima a ella; por otro, puede llegar a Dios, porque la naturaleza del espíritu humano consiste en el tender hacia el ser plenario. El espíritu del hombre es en cuanto desea a Dios. El amor originario del ser humano se dirige a Dios, que es lo único bueno en plenitud.

EMILIO SERRANO VILLAFANE

BRAUN, Dietrich: *Der sterbliche Gott oder Leviathan gegen Behemoth. Teil I: Erwägungen zu Ort, Bedeutung und Funktion der Lehre von der Königsherrschaft Christi in Thomas Hobbes' "Leviathan"*. Zürich, EVZ-Verlag, 1964, 223 págs.

La problemática teológica en torno a los temas del orden social y jurídico está siendo desarrollada muy ampliamente en estos últimos años, particularmente por la teología protestante, si bien aportaciones muy estimables de autores católicos son hoy imprescindibles en el estudio del tema. Aparte del plano más estrictamente conceptual, los estudios de la problemática, de carácter histórico, sobre todo, referentes a los autores de la época de la Reforma, sean estos teólogos (Lutero, Calvino, Melancton) o juristas (Althusius, Oldendorp, Grocio) es ya muy abundante. Tal es el caso también de Hobbes, sobre cuya significación, desde el punto de vista de interpretación teológica, se ha trabajado bastante.

El tema de la escisión entre el orden natural y el orden sobrenatural sólo podía desarrollarse a sus anchas en el ámbito de una teología dialéctica como es la de los reformadores, como es hoy la de un Barth en un afán de "vuelta a las fuentes". La mención a Barth no es aquí tónica: Braun mismo reconoce que su obra tiene como estímulo la sugestión teológica de Barth, aplicada, con cariz muy personal, a la exégesis teológica de la doctrina del estado de Hobbes. Estamos, sin embargo, ante la primera parte del trabajo, aquella que se refiere al entorno de "Leviathan". La exégesis, propiamente dicha, será tratada en un tomo posterior.

En 1651 aparece "Leviathan". ¿Cuál es la mentalidad dominante en Hobbes, su pensamiento directivo? ¿Acaso "hace de la religión del régimen de Cristiandad una religión secularizada de la futura Commonwealth", un mito del Estado, en el que la ley y la razón son todo? Braun demuestra que Hobbes no escribió una utopía, sino promordialmente una fundamental y profunda crítica del estado divino edificado por los presbiterianos de su tiempo, así como una profesión de fe filosófica, un programa de filosofía independiente. Pero Hobbes vivió en edad de Cristiandad. De ahí que él "no prescindiera de la mascarada reli-

giosa de su Estado", haciendo de ella no el fundamento, que en el mismo poder reside lógicamente, sino una simple apariencia astuta para dar curso legal en el mundo en que se publica su obra, a la moneda que él acuña. Este es el punto de partida del intento de Hobbes: variar de todo contenido la fórmula de la "realeza de Cristo", por medio de la religión natural de ese Estado de fuerza. Para Braun, "Leviathan" es un profético preanuncio del moderno totalitarismo, del tantas veces considerado "mundo adulto". En el libro queda solamente reseñada la tensión dialéctica, unilateral, de Hobbes. La exégesis será emprendida en la segunda parte. De momento, esta es la novedad de la obra de Braun: hacer la investigación teológica de la obra de Hobbes no sobre las afirmaciones de tipo religioso, de sentido estrictamente estratégico, sino sobre el intento de fondo, secularizador.

JUAN JOSÉ GIL CREMADES

BRISSET, Jacqueline: *Les idées politiques de Lucain*. Les Belles Lettres, París, 1964, 236 págs.

Este libro contiene una investigación de la opinión del gran pensador cordobés sobre la evolución histórica que condujo a Roma desde la República hasta el Principado.

Lucano vivió junto a Séneca, en relación con la alta sociedad romana. Los primeros tiempos del poder de Nerón prometían respetar al Senado y a los cónsules. Hablaba de restaurar el esplendor del tiempo de Augusto. Pero trató solamente de robustecer su propio poder y de convertir a los demás en servidores suyos. Pronto se manifestó absolutista y despótico en todas sus decisiones. Los intelectuales de su tiempo —los estoicos— le parecieron prontamente peligrosos para su régimen, dado que poseían argumentos contra su concepción del poder. En este contexto Lucano redacta *La Farsalia*, cuyo protagonista es Pompeyo, el último adalid de los republicanos.

Lucano sitúa las luchas de Pompeyo en el movimiento histórico de su tiempo. La guerra civil se ha hecho inevitable por causas políticas, sociales, morales y económicas. Causa próxima es la inestable fórmula política del Triunvirato. Causa más lejana el proceso de decadencia del Estado romano, a través del lujo de los ricos, de los latifundios, de la generalización de la esclavitud como mano de obra barata, la agitación revolucionaria entre las clases desposeídas. Además hay una serie de factores imprevisibles que Lucano califica de fuerzas de los dioses y de la suerte.

*La Farsalia* es un poema de un intelectual de la oposición. Lucano se opone al régimen absolutista y dictatorial establecido. La crítica contra Nerón contiene referencias numerosas y de distinta índole. Su intervención en el asesinato de Agripina. El saqueo de templos en